Propuestas pedagógicas de Dirección Teatral

PROPUESTAS DE LAS CÁTEDRAS DE TODOS LOS NIVELES

Dirección Teatral I

Cátedra: Velázquez, Marcelo

Este primer nivel de la materia troncal de la Licenciatura en Dirección Escénica introduce a las/os estudiantes en la reflexión sobre el rol de la dirección, en el aprendizaje de las herramientas técnico-artísticas necesarias para ejercer ese rol, y en la experimentación, puesta en práctica y reflexión sobre su trabajo. Se propiciará el aprendizaje de conceptos fundamentales del arte de la dirección (el espacio y sus reglas, la temporalidad, los cuerpos y los objetos en la escena, la palabra, los aspectos sonoros y musicales, la iluminación, las imágenes y los procedimientos teatrales), para poder así vehiculizar la construcción de la propia singularidad expresiva y poética de les estudiantes. Por esto, la propuesta de esta cátedra para el desarrollo de todas las clases se basará en establecer una dinámica de aprendizaje y de producción de pensamiento artístico que, de manera dialéctica, circule entre algunas certezas coyunturales y, al mismo tiempo, su propia puesta en riesgo para arribar a nuevas contingencias en la escena. En la segunda parte del año, se guiará a las/os estudiantes para realizar el montaje de una obra breve, a elección de un repertorio muy amplio de la dramaturgia universal, en el que plantearán sus primeras hipótesis de puesta en escena, indagarán en el trabajo y el vínculo con los actores y actrices en el proceso de ensayos, desarrollarán la mirada de la dirección teatral y experimentarán con las materialidades de la escena. Se realizará una muestra de estos montajes al finalizar el curso.

Cátedra: Arengo, Guillermo

Es una materia anual que propone una experiencia de laboratorio estructurado sobre tres ejes:

1. Puesta en el espacio

2. Puesta en el tiempo
3. Actuación

En el primer cuatrimestre se realizan un conjunto de variados ejercicios pensados para ir planteando y enfocando cada uno de los ejes estructurantes antedichos. Para eso se trabaja tanto con materiales del estricto dominio teatral, como así también otro tipo de materias que podrían ofrecer cruce de mixturas. Dicha modalidad apunta a poder desplazar los conceptos convencionales del teatro ubicados en el centro del mismo, hacia los bordes, en donde lo teatral puede ir transformándose y sobre todo expandiéndose. Esta política de intentar producir variadas experiencias de laboratorio, es lo que la cátedra persigue como objetivo. En el segundo cuatrimestre, las/os estudiantes-directoras/es trabajarán a partir de fragmentos de textos dramatúrgicos con el objetivo de ponerlos en escena. Tanto el análisis previo y conceptualización, como la tarea a realizar en los ensayos sobre el espacio, el tiempo y los elencos, serán un trabajo abierto a la comunidad del aula, que si bien está atenta al desempeño creativo de cada estudiante-director/a, también busca poner en valor la observación crítica del conjunto para que cada experiencia individual, sobre todo, sirva al colectivo.

Cátedra: Miraglia, Cintia

Proponemos la exploración práctica como eje fundamental de los procesos de investigación y creación en la dirección escénica, entendiendo el “hacer” como metodología central de aprendizaje. Privilegiamos la construcción de un espacio de entrenamiento y experimentación creativa, organizado bajo una modalidad de taller, donde la puesta en práctica, el ensayo y la prueba constante se constituyan como motores del aprendizaje para las/os estudiantes.

Desde una perspectiva interdisciplinaria, el trabajo se desarrolla a partir del cruce y el diálogo entre las diversas disciplinas artísticas y campos del saber vinculados a la dirección escénica. De este modo, la formación se concibe como un campo de práctica situado, que favorece la construcción de una mirada crítica, sensible y contemporánea sobre la creación escénica.

Dirección Teatral II

Cátedra: Zorzoli, Ciro

En el transcurso de segundo año se profundizarán temas ya encarados en el año anterior y se abrirán otros nuevos, por ejemplo: el trabajo con textos dramáticos. Es oportuno aclarar que no se trata de lograr “saber” montar textos ajenos sino de entenderlos como un contexto para estudiar los diferentes elementos que comprenden el hecho escénico. Explorar el pasaje del texto impreso a la escena ya nos adentra en un punto nodal de nuestra práctica: generar un “aquí y ahora” vivo, o sea, generar “presente” en el plano del espacio/tiempo escénico. Abordaremos la diferencia entre narración y situación dramática -con todas sus implicancias-, la cual será el eje de nuestro estudio. No olvidemos que esta experiencia contiene una variable ineludible e insondable: la otredad. Esto nos llevará a indagar en las siguientes cuestiones: ¿Qué implica trabajar con las/os actuantes? ¿Cuál es la naturaleza de su hacer? ¿De qué se trata la actuación? ¿Cómo nos comunicamos con ellas/os? Preguntas que nos invitan a otras: ¿Qué es para mí “dirigir”? ¿De qué se trata esto de “dirigir”? (No encontrar una respuesta no le resta sentido a preguntárselo, al menos de vez en cuando).

Pensar el teatro como una práctica nos permitirá ver le escena como un fenómeno de la sensorialidad: en el que convergen personas, espacios, sonidos, palabras, ritmos, texturas, colores, sombras y tantos otros elementos a explorar. Para desde allí continuar profundizando en cómo hacer suceder una situación dramática. Importante: priorizaremos el proceso… para los resultados hay tiempo.

Ahora bien, para poder dar curso a esto consideramos muy importante comprometernos con:

- La continuidad de la presencia y la puntualidad en clase. Los procesos son individuales a la vez que grupales. Ejemplo: colaborar reflexionando sobre el trabajo de las/os compañeras/os, estar disponibles para lo que necesitan en sus puestas en clase: armar y desarmar escenografías, asistirse, etc.
- Ajustarse a los tiempos acordados para la lectura de materiales, visionados de films o documentales y elaboración de trabajos prácticos.
- Desarrollar mecánicas de organización grupales tanto para la presentación de ejercicios en clase, como así también para las posibles aperturas a público de los trabajos que se estén desarrollando.

Para concluir diremos que, dependiendo de dónde se lo mire, la incertidumbre, la frustración, el error y el aceptar que el lugar de la dirección no es el lugar del saber pueden ser un punto de partida muy estimulante.

Cátedra: Cappa, Bernardo

A través de consignas específicas que activan el imaginario de las/os estudiantes, la cursada se concibe como un espacio de prueba permanente: un ensayo sostenido donde cada práctica pone a trabajar, de manera concreta, los fundamentos del hecho teatral. Se investigan el tiempo escénico, la actuación y su campo emocional, la construcción del espacio, la tensión entre lo público y lo privado, y el texto entendido como material vivo —una herramienta que se interviene, se escucha y se reescribe desde la puesta. En ese recorrido, cada estudiante compone un universo ficcional propio: no "ilustra" una idea, sino que define las condiciones para que esa escena exista. La búsqueda incluye descubrir qué reglas, ritmos y relaciones sostienen ese mundo y cómo esas decisiones producen sentido, generando un vínculo claro y activo con la mirada del espectador. Desde una perspectiva interdisciplinaria, abordamos el cruce entre disciplinas y campos del saber, articulando narrativa, espacialidad y actuación en un mismo gesto de puesta. Para ello, se propondrá la lectura y relectura de textos y materiales dramáticos como disparadores (no como moldes): obras y universos como Hamlet y el grotesco argentino funcionarán como territorios de investigación para ensayar decisiones de dirección, construir escenas, explorar procedimientos de adaptación, y producir versiones que tensionen el vínculo entre texto, cuerpo, espacio y época.
Trabajaremos el diálogo, la textualidad, como dispositivo de dirección: qué organiza, qué oculta, qué habilita, qué rompe, y cómo afecta la actuación, la puesta y la percepción del espectador.

Dirección Teatral III

Cátedra: Fernández, Laura

Este tercer nivel de dirección se propone como un espacio-laboratorio que, a partir de distintas prácticas y de manera dialéctica, ponga en juego lo transitado y las expectativas sobre la disciplina,

permita reformular procedimientos y explorar nuevas sensorialidades, profundizar en las percepciones emocionales, poéticas e intelectuales de cada estudiante sobre lo dramático. Los encuentros pretenden conformar una comunidad eventual que explore lo dramático desde ese cruce ciertamente inestable que supone la confluencia entre los intereses estéticos singulares y la grupalidad. Para esto se prevén dos instancias paralelas: la que empieza y termina al cabo del primer cuatrimestre –con pruebas escénicas disímiles y permanentes– y la que empieza y se desarrolla a lo largo de todo el año con la puesta en marcha, el diseño de dispositivos, el engrosamiento de ideas, la incorporación de lenguajes, el acopio de materiales y ensayos para un proyecto final, con la posibilidad de apertura a público. El punto de partida puede estar en cualquier insumo: tanto en un texto preexistente como en otras expresiones en búsqueda de una arquitectura dramática. Explorar las particularidades del código expresivo, el contacto con otros/as artistas escénicos/as que nutran el universo y, siempre, la ponderación de la mirada grupal serán ejes de la cursada. Aparecerán de manera progresiva materiales de lectura y consulta de cualquier naturaleza en la medida en que cada estudiante requiera ampliar, referenciar, hacer dialogar, refractar sus ideas para sus proyectos, mientras se reflexiona sobre las resonancias en el contexto artístico y político en el que se insertan.

Cátedra: Tarrío, Gustavo

La cátedra propone ensayar la dirección escénica en un contexto de taller creativo en el que, durante una primera etapa, se ejercita con propuestas diversas con el objetivo de identificar el comportamiento de los elementos de la puesta en escena con el fin de activar en cada estudiante una poética personal a partir de disparadores que van desde textos no dramáticos, personas, obras del pasado, etc. Ésta primera etapa de entrenamiento intensivo tiene como objetivo la indagación artística personal y la conformación de una dinámica de trabajo colectivo. Luego del receso de las vacaciones de invierno, una segunda etapa se propone la composición de una obra escénica. En ésta etapa es fundamental la selección de un material y la coordinación de un equipo de trabajo. La cátedra pone en conversación a los distintos proyectos e indaga la singularidad de cada proceso creativo. Por un lado permite construir una obra pero lo más importante será tener tiempo de probar sin temer al error, ser testigo, intervenir y colaborar con varios proyectos que se desarrollan simultáneamente.

Dirección Teatral IV

Cátedra Podolsky, Román

En Dirección IV, las/os estudiantes afrontan a lo largo del año el desafío de integrar diferentes saberes y prácticas en una propuesta de montaje. Para ello, desde nuestra cátedra se les ofrece la oportunidad de realizar una experiencia de investigación artística a partir del encuentro entre un texto dramático establecido y la propia mirada que habrá de interpretarlo. “Investigar” significa aquí llevar a la práctica una serie de intuiciones que permitan poner en relación a los diferentes materiales que conforman el montaje y probar así su potencia para producir sentidos. En ese recorrido de “ensayo y error”, se irá configurando también un proceso de conceptualización progresivo, que permite reconocer y nombrar los hallazgos que se van haciendo, para utilizarlos como herramientas en la práctica artística. En suma, se trata de recorrer un camino que pone en relación la práctica y su conceptualización, con la intención de que la expresión sea cada vez más propia y decidida.

Cátedra: Loyola Cano, Luis

En la cátedra Dirección IV del turno vespertino, exploramos el proceso creativo que hay detrás de todo proyecto de montaje escénico. A través de prácticas y ejercicios, las/os estudiantes desarrollan sus capacidades para definir y llevar a cabo un proyecto escénico específico. Ese proyecto contempla su realización concreta durante la cursada del Proyecto de Graduación. En la materia nos enfocamos en la importancia de la investigación práctica, en la experimentación personal y en una colaboración artística desjerarquizada durante el proceso de creación escénica.